

Energía de todos: el sur apuesta por parques solares comunitarios

 Carlos Reyes M.

Un terreno municipal o fiscal, donde luce la lustrosa oscuridad de decenas -o quizá centenares- de paneles solares, que absorben la luz para luego convertirla en energía. Desde allí se potencia la vida de cientos de familias, que mediante este mecanismo ven reducidas sus cuentas de luz, en muchos casos a cero. Aquella manera de consumir energía ya es una realidad para casi dos centenares de viviendas sociales de la comuna de Talagante, a unos 45 kilómetros al poniente de Santiago. En la ciudad de las brujas de la Región Metropolitana, esa transformación que puede antojarse mágica, surgió gracias al programa Comuna Energética mediante parques solares comunitarios, acción ideada desde el Ministerio de Energía y ejecutada técnicamente por la Agencia de Sostenibilidad Energética.

Esa realidad es lo que le espera a varias comunas del país, en particular 59, en los próximos años. Se trata de municipios que postularon para financiar el primero de los pasos para conseguir la construcción de estas pequeñas centrales fotoeléctricas barriales: los proyectos de factibilidad necesarios para saber de qué modo y, sobre todo, dónde, se podrán hacer realidad, sobre todo en las zonas ubicadas desde la Región de la Araucanía hacia el sur.

“Buscamos agilizar el diseño de proyectos de generación dis-

“Tenemos tres alternativas de terreno donde posteriormente haremos una selección para saber quienes de nuestros vecinos se verán beneficiados”

Rodrigo Wainraight,
 alcalde de Puerto Montt

El Ministerio de Energía, junto a la Agencia de Sostenibilidad Energética, abren la convocatoria “Parque Solar Comunitario”, iniciativa orientada a municipios de todo el país. El programa apunta a que los municipios puedan aprovechar terrenos públicos municipales para instalar plantas solares y así bajar las cuentas de luz a sus comunidades.

tribuida de propiedad conjunta o generación comunitaria a través de las Municipalidades. Así promover la mejora de sus capacidades de gestión energética, específicamente en torno a la generación distribuida con foco en la participación y el beneficio directo de sus comunidades”, dice Rodrigo Barrera, jefe de Desarrollo y Vinculación Territorial de la Agencia de Sostenibilidad Energética, fundación orientada a implementar políticas públicas sobre impulsar un cambio cultural hacia una transición energética en todo el país.

El plan implica, en cada comuna seleccionada, elaborar un proyecto de prefactibilidad. Luego diseñar los criterios para seleccionar a las familias beneficiarias, crear un borrador del contrato de propiedad conjunta y validarlo con el área jurídica de cada municipio. Y, finalmente, transferir criterios de identificación de oportunidades energéticas, estimando soluciones y costos de implementación. Es que una cosa es implementar la idea en la Zona Central de Chile y la otra es hacerlo en latitudes donde la actividad solar es intensa durante el verano, pero en el período comprendido entre fines de mayo e inicios de agosto de cada año, disminuye considerablemente en el sur de nuestro país. Donde es necesario, literalmente, mirar hacia un norte -el geográfico- para conseguir la preciada energía; también no es viable generar sistemas off grid, es decir, fuera del sistema interconectado nacional, dada la complejidad de mantenimiento de baterías y alto costo inicial de las mismas.

Con todo, se trata de un plan visto con muy buenos ojos por diversos municipios, muchos de los cuales de otro modo no po-

drian acceder a una planificación de tal complejidad técnica y legal. “La idea es implementar un parque solar que permita proveer aproximadamente 300 kilowatts e inyectarlos desde un sitio de propiedad municipal. En este caso es el municipio el que quedará con los créditos entregados por CGE -la empresa eléctrica que provee el servicio a la comuna- para luego distribuirlo en descuentos para la comunidad”, explica Francisco Quesada, director de Medio Ambiente, Aseo y Ornato de la Municipalidad de Villarrica.

Una idea similar es la que pretenden implementar en Puerto Montt: inyectar energía al sistema y luego prorratear el beneficio entre familias más necesitadas, quizá bajo criterios similares a los

de Talagante, de acuerdo a lo informado por la Agencia de Sostenibilidad Energética: tener un Registro Social de Hogares bajo el 40%, alta cantidad de adultos mayores y viviendas con dificultades para el recambio de techos y ahí sumar paneles solares. “Tenemos tres alter-

nativas de terreno donde posteriormente haremos una selección para saber quienes de nuestros vecinos se verán beneficiados en una primera etapa”, dice su alcalde Rodrigo Wainraight.

Los resultados en la Población Los Lagos de Talagante, que fue seleccionada en 2023, entró en operación a fines de 2024 y comenzó con las rebajas en las cuentas desde marzo de este año, supuso llegar a cero peso en cerca de la mitad de los beneficiados. Desde ese punto de vista, es probable que desde 2027 la energía se vea desde otro punto de vista, para millares de vecinos en buena parte del sur. Un cambio de paradigma y de gestión de vida comunitaria. ●

59

comunas de distintas zonas de Chile
 participan de este programa.

